

# ESTUDIOS

## **La literatura Brasileña y los Estudios Literarios Latinoamericanos**

**Ligia Vassallo**<sup>1</sup>

[Traduc. Zulay González]

*SINTESIS: El presente trabajo se propone contribuir a la integración entre Hispanoamérica y Brasil, a través del registro de todos aquellos intentos individuales o institucionales que han buscado unir estos dos espacios en un continente común.*

Luego del descubrimiento de Cristóbal Colón, las naciones marítimas rivales, es decir, Portugal y España, sellaron nuestro destino de americanos. Estas, dividieron entre sí las tierras reales o virtuales del Nuevo Mundo, a través de la definición de límites, lo que se conoció como el Tratado de Tordesillas, firmado el 14 de junio de 1494. Esta línea imaginaria situada a 370 leguas al oeste de las islas de Cabo Verde, en

pleno océano Atlántico, establecía los dominios de cada una de aquellas potencias, traduciendo la mutua exclusión que entonces fortalecía a la Península Ibérica y que aún hoy existe en América Latina. Superar esta barrera y deshacer aquel anatema constituyen, en el ámbito de los estudios culturales, un deseo recurrente que bien puede ser ilustrado por la imagen de "Abaixo Tordesilhas!", en la feliz expresión de Jorge Schwartz. Es también el propósito de esta exposición.

Así, pretendemos contribuir a promover tal integración, vitalizando un puente que vuelva literalmente *latinoamericanos* los estudios entre Brasil y los países hispánicos, sus cohermanos. Estudiando el diálogo entre las culturas y la literatura de los dos grupos, vamos a examinar algunas acciones y estrategias que nos parecen pertinentes. Antes, sin embargo, creemos necesario especificar algunos términos y conceptos.

Consta que la expresión *América Latina* fue empleada por primera vez por el colombiano José María Torres Calcedo, en 1875, en oposición a la *América sajona*. Él propone:

Hay América anglosajona, dinamarquesa, holandesa, etc; la hay española, francesa, portuguesa, y a este grupo, ¿qué denominación científica aplicarle sino el de latina? (Pizarro, 1985:15)

Esa acepción, caracteriza a un conjunto genérico por lo tanto diferenciado, que no obstante se unifica por el aspecto cultural y lingüístico; ella remite también a un espacio físico, el territorio continental localizado al sur del Río Grande o Río Bravo, río que separa los Estados Unidos de América del Norte de México, estableciendo una frontera compleja y muchas veces burlada, hecho que llevó a un presidente mexicano a lamentar que su país estuviese tan lejos de Dios y tan cerca de los Estados Unidos. De esta forma, al norte de aquel río se localiza la América sajona y al sur, por oposición, la América de los que se

expresan en lenguas *latinas*, territorio que se compone a su vez de dos bloques, el Brasil lusófono de un lado y la América hispanófono del otro.

El conjunto atiende, pues, al nombre genérico de América Latina, reservándose el de Hispanoamérica exclusivamente para el área de los hablantes del español y el de Iberoamérica cuando se engloba a Brasil. La primera denominación es considerada por muchos como impropia, toda vez que también hay pueblos latinos en la América del Norte, más precisamente en el Canadá francés. Se añade a este criterio que el concepto político de América *Latina* es bastante más amplio que el ámbito geográfico y la filiación idiomática, porque encierra incluso a la región del Caribe. Este, sabemos bien, es latino por el lado francés, pero es también inglés, holandés, dinamarqués y africano, pueblos que, evidentemente, no tienen nada que ver con la latinidad.

América Latina forma una unidad en la diversidad, hecha de elementos heterogéneos y dispares; ella presenta semejanzas y diferencias, que merecen ser respetadas y posee, de manera general, una cierta homogeneidad cultural, política, social y lingüística. Nuestro empeño, no obstante, como ya fue señalado, se orienta sólo al análisis de las relaciones entre Brasil y América hispánica, lo que trataremos a continuación.

Estos dos bloques se han mantenido estancados entre sí, pues Brasil no ha sido pensado ni se piensa como parte del conjunto. Es bien cierto, por lo tanto, que este país se ha mostrado más permeable, porque los lusófonos leen y comprenden el español hablado. Gracias a eso, pudieron familiarizarse con el trabajo de varias casas editoras de lengua española, que suministraron libros universitarios de buena calidad y buen precio, constituyendo ciertamente una puerta por la cual los brasileños absorbieron la América española.

Desafortunadamente no hay reciprocidad, pues los hispanófonos no comprenden el portugués, no lo leen ni disponen con facilidad de libros brasileños traducidos. Al contrario, el mercado editorial brasileño ofrece gran variedad de novelas hispanoamericanas, poco después de su lanzamiento internacional.

Además de eso, como el flujo comunicacional es bastante mayor en dirección a las metrópolis, más que en dirección al interior de cada bloque, es mucho más frecuente que brasileños e hispanoamericanos sólo se conozcan cuando se establecen en grandes centros cosmopolitas, como París y Nueva York, más que en su propio continente de origen, lo que tal vez se pueda explicar por una herencia del período colonial, en el que las "islas" de ocupación territorial por los europeos no se comunicaban entre sí.

Sin embargo, a pesar de la adversidad, a lo largo del siglo XX, sobre todo, fueron realizadas paulatinamente ciertas acciones aisladas, tanto individuales como institucionales, que al fin y al cabo tienen resultado en la modificación del *statu quo*, llevando a la disminución de ese hiato entre las dos culturas.

### 1.- *Las acciones individuales:*

Van desde las relaciones personales o de designios propios, surgidos muchas veces de los encuentros propiciados por viajes y coloquios, y tienen como resultado, generalmente, publicaciones diversas. Cabe señalar algunos casos ejemplares. La fuerte amistad que unió a Antonio Cándido y a Angel Rama los llevó a trabajar en conjunto, el brasileño escribiendo "Literatura y subdesarrollo" (1969), y el crítico uruguayo enseñando en la Universidad de Campinas y publicando en la revista *Argumento*, dirigida por el primero. Subráyese también la gran aproximación entre Haroldo de Campos, poeta, crítico y traduc-

tor, con autores del porte de Octavio Paz, Emir Rodríguez Monegal, Lezama Lima, Severo Sarduy y Manuel Puig, contacto que con toda certeza suministró insumos para su ensayo *Ruptura dos gêneros na literatura latinoamericana* (1977).

Hay también algunos esfuerzos editoriales para superar las barreras, como el pionero Fondo de Cultura Económica, que mantuvo largo tiempo la Colección *Terra Firme*, iniciada en 1946, en la cual vehiculaba libros de Brasil. Venezuela también ha contribuido bastante. Allá, en los distantes años 70, Monte Avila Editores, de Caracas, traducía a Clarice Lispector; en la década posterior, la Editorial Fundarte hacía conocida la obra de innumerables poetas brasileños (João Cabral de Melo Neto, Mário de Andrade, Manuel Bandeira, Ferreira Gullar, Affonso Romano de Sant' Anna). Y más aún: la valiosa Biblioteca Ayacucho, creada por Angel Rama, trae autores brasileños en sus catálogos, desde 1976. Semejante a ese trabajo existe la magnífica Colección *Archivos*, patrocinada por la UNESCO, que incluye obras brasileñas en sus cuidadosas ediciones críticas.

Las revistas asociadas al medio universitario también tienen marcada presencia, haciéndose notable por la calidad. En 1997 y 1998, salen de la imprenta dos excelentes volúmenes coordinados por Lucia Helena Costigan, de la Universidad de Ohio, en los cuales también firma los primorosos Prólogos. Ambos se vuelcan al diálogo entre el Brasil y la América Hispánica y fueron hechos bajo la égida del comparatismo. Se trata respectivamente del n° 45 de la *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* (Universidades de Lima y Berkeley) y de la *Revista Iberoamericana*, n° 182-183 (Universidad de Pittsburg). En sentido similar, data de 1999 el n° 39 de la revista *Actual*, órgano cultural de la Universidad de los Andes, Mérida, Venezuela, que bajo la coordinación de Márgara Russotto e Yhana Riobueno focaliza "Otras visiones del paraíso: la literatura brasileña revisitada".

La preocupación por una visión integradora del subcontinente se manifiesta desde temprano en las historias literarias, aunque excluyendo a Brasil. El primer autor que asocia Brasil y el mundo hispanoamericano es el dominicano Pedro Henriquez Ureña, en el libro *Las corrientes literarias en América Hispánica*, de 1949, que registra conferencias que realizó en los Estados Unidos entre 1940-1941. Es evidente que ahí, debido a las circunstancias, los dos bloques diferenciados son tratados en conjunto para marcar el contraste con el mundo sajón.

En el lado brasileño, encontramos el mismo interés integrador. En este sentido, en el mismo año de la publicación del libro de Ureña (1949), el poeta Manuel Bandeira, edita en Río de Janeiro *A literatura hispanoamericana*, contenido del curso que dictaba en la Universidad de Brasil. Antes que él otros estudiosos ya venían tratando de construir el puente entre los dos lados de la América. Citemos el clásico *Raízes do Brasil* (1936), de Sérgio Buarque de Hollanda, padre del talentoso compositor Chico Buarque, y otras obras bastante anteriores, que están siendo rescatadas hoy. Una es *A América latina* (1905), de Manuel Bonfim, libro de gran interés, que analiza nuestro atraso en función del prolongado estatuto colonial. Otras dos se deben a la controvertida figura de Manuel de Oliveira Lima: el *Panamericanismo*, de 1905, y *América Latina e América Inglesa: a evolução brasileira comparada com a hispanoamericana e com a angloamericana*.

Entre todas esas experiencias, la más original y mejor realizada pertenece a Vargas Llosa, por la interesantísima novela *La guerra del fin del mundo* (1981), en la que dialoga con la Historia brasileña y con el ensayo *Os Sertões*, de 1902, un clásico de Euclides da Cunha sobre la masacre de la revuelta campesina de Canudos.

Recordamos también una pléyade de críticos que se dedicaron a pensar en América Latina en su conjunto. En el pasado, los brasileños José Veríssimo, Brito Broca, Mário de Andrade. En la actualidad, Darcy Ribeiro, Antonio Cândido. A ellos se unen estudiosos de toda Latinoamérica, pues, según el proverbio, "cá e lá, boas fadas há": Ana Pizarro, Jorge Schwartz, Márgara Russotto, Lucia Costigan, Yhana Riobueno, los inolvidables Ángel Rama y Emir Rodríguez Monegal. Y muchos otros que, aunque no citamos, nos gustaría conocer.

## 2.- *Las acciones institucionales:*

Las acciones individuales empeñadas en el estudio de los puentes de conjunción y convergencia de América Latina, han sido relativamente constantes a lo largo del siglo XX. En contrapartida, las acciones institucionales en pro de un tratamiento no excluyente entre Brasil e Hispanoamérica se inician, desde nuestro punto de vista, en los años 60.

La primera mención se refiere al esfuerzo de Casa de las Américas, de Cuba, que desde 1963 edita obras de los dos bloques en la Colección *Literatura Latinoamericana*, además de tener un premio literario anual para las obras redactadas en lengua portuguesa.

Otra institución de peso que colabora es la UNESCO. En su resolución N° 3325, de 1966, escrita en la 15ª Conferencia General, autoriza el estudio de las culturas de América Latina a través de sus manifestaciones literarias y artísticas. De ahí deriva un cierto número de acciones bajo su patrocinio, como el encuentro en París, en 1970, a la que siguieron publicaciones de la serie "América latina en su cultura", desdoblándose en literatura, arte y arquitectura. Data de 1972 la primera edición del volumen *América Latina en su literatura*, traducido en Brasil en 1979.

Un segundo patrocinio de la UNESCO, junto con la Asociación Internacional de Literatura Comparada (AILC), dirige un proyecto ideado por Angel Rama, Antonio Cándido y Ana Pizarro, dirigido a la elaboración colectiva de una historia de la literatura latinoamericana que incluye a Brasil. Para ello fueron realizados dos encuentros internacionales preparatorios, en 1982 y 1983, teniendo como resultado dos colecciones organizadas por Ana Pizarro: *Hacia una historia de la literatura latinoamericana* (1987) y *La literatura latinoamericana como proceso* (1985). Sin embargo, la propuesta inicial acabó transformándose en una antología de textos críticos en 3 volúmenes, coordinados por la misma investigadora. Son ellos *América Latina, palabra, literatura, cultura* (1993, 1994, 1995). Una versión nueva a la propuesta original, ahora más orientada a los estudios culturales, la organiza Mário Valdés y Djelal Kadir, la cual deberá salir en tres volúmenes, bajo el título general de *Culturas literarias latinoamericanas: una historia comparada*.

Además de Casa de las Américas, la UNESCO y la AILC, otra asociación se ha esmerado en propiciar la comunión de enfoques entre el bloque brasileño y el hispanoamericano. Se trata de la *Associação Brasileira de Literatura Comparada* (ABRALIC), fundada en 1988, en cuyos congresos, nacionales o internacionales, siempre se abre un gran espacio para el comparatismo entre la literatura brasileña y la hispanoamericana.

En el ámbito académico surgieron algunas iniciativas de peso, estando dos de ellas dirigidas a la difusión de la literatura brasileña en el medio hispánico y una última en sentido inverso. La primera, en la década del 80, consistió en la creación de la Cátedra Guimarães Rosa en la prestigiosa Universidad Autónoma de México (UNAM). La segunda se constituyó a partir de 1995. Se trata del Grupo de Investigación en Literatura Brasileña (GILBRA), de la Universidad de Los



Andes de Mérida, Venezuela, donde se desarrolla un trabajo académico y cultural dirigido por la profesora Yhana Riobueno.

El tercer importante logro académico, reside en el Centro de Estudios Latinoamericanos Angel Rama, de la Universidad de São Paulo. Estructurado desde 1988 y de cuño interdisciplinario, el activo grupo ya produjo dos grandes encuentros, mantiene varios proyectos docentes e editoriales, ha publicado obras colectivas. Una de ellas, el volumen *Literatura e História na América Latina* (1993), coordinado por Ligia Chiappini y Flavio de Aguiar, se originó del seminario internacional homónimo de 1991, que homenajeó a Angel Rama en la Universidad de São Paulo.

Significativas iniciativas se desarrollan también en el ámbito de la política. En ese sentido, una importante inauguración se llevó a cabo en São Paulo en el período de la distensión post-dictadura de los años 80: el *Memorial da América Latina*, institución que se sitúa en una confluencia entre lo cultural y lo político, y que pretende valorizar las causas y proyectos que envuelven a América Latina como un todo. Política es también la actitud del presidente venezolano Hugo Chávez, electo en 1998, que juzga impostergable la necesidad de estrechar lazos con Brasil. Y políticas también han sido las decisiones bilaterales recientes habidas entre Argentina y Brasil en lo referente al idioma. Gracias a ellas, la enseñanza del español se hizo obligatoria en las escuelas brasileñas de educación básica, así como, recíprocamente, la enseñanza del portugués en Argentina; y profesores formados en uno de los países podrían enseñar en el otro. Esto puede representar un pequeño paso para el hombre, pero es un enorme paso en la eliminación de las trabas de los herederos de Tordesillas. Felizmente, porque la eliminación de barreras al interior de América Latina no puede ser postergada.

Probablemente esas acciones se deben en parte al papel positivo representado por el MERCOSUR, activamente empeñado en terminar con las nocivas restricciones económicas entre Brasil por una parte, y por otra, Argentina, Uruguay, Paraguay y Chile. El atractivo del MERCOSUR apuntó inclusive a la sensible área del turismo que, en gesto inaugural, creó un circuito cultural de visitas a las ruinas setecentistas de los Siete Pueblos de las Misiones, construidas por los indios guaraníes bajo la orientación de los jesuitas, y dispersas por Brasil, Argentina, Paraguay y Uruguay.

Pero aún más, es en el área sin formalismos del entretenimiento que Brasil tiene la mejor tarjeta de presentación para abrir todas las puertas. Son las famosas telenovelas que, junto a la música popular y los atletas deportivos, han traspasado todas las fronteras.

### *3.- Las estrategias:*

Una estrategia interesante para unir las dos Américas sería la de estimular la continuación y la multiplicación de todas las acciones que han sido exitosas hasta ahora, propiciando la eclosión de una mayor cantidad de estudios comparativos, de proyectos institucionales, coloquios, encuentros y publicaciones. Pero es indispensable agregar acciones dirigidas a puntos específicos, capaces de dinamizar los polos aún no despiertos. Tenemos en mente cuatro blancos: el mercado del libro, el área académica, la docencia y el espacio de los congresos.

En lo que respecta al mercado del libro, convendría crear mecanismos para aumentar la circulación de traducciones de literatura brasileña en los países hispanoamericanos. Por otro lado, considerándose que el acceso al libro es siempre relativamente restringido en los países latinoamericanos, valdría la pena adoptar la sugerencia de Ligia Chiappini, quien propone

usar la tecnología a nuestro favor creando librerías virtuales a través de bancos de datos electrónicos. Esto ciertamente significaría una gran ayuda a bajo costo, a favor de la difusión de las informaciones.

En el plano de la administración académica, desearíamos superar un hecho muy frecuente en Europa y en los Estados Unidos: es una reunión, en un único Departamento común, de Estudios Portugueses y Estudios Hispánicos, que no obstante permanecen estancos, compartiendo apenas los locales administrativos. Habría gran interés en propiciar el surgimiento de proyectos académicos interconectados, enriqueciendo los estudios tradicionales mediante la introducción de nuevos puntos de vista y cortes transversales en los rígidos programas universitarios.

Es en la metodología de la enseñanza que disponemos de un mayor número de recursos concretos y rentables. Algunos mecanismos de acción pueden ser aconsejados: a) en primer lugar, se sugiere la adopción de la perspectiva comparada en el estudio de la literatura, en especial según el prisma que Angel Rama llama "comparatismo contrastivo", el único capaz de destacar las semejanzas y las diferencias entre las dos culturas en juego y hacer las interacciones necesarias; b) se propone aún, por otro lado, que como punto de partida para el estudio de la literatura, sea siempre buscada una referencia común a las dos culturas; c) finalmente se recomienda que, al trabajar la obra literaria, sea explorado el ángulo histórico-cultural, la *civilisation* de los franceses, principalmente para que los alumnos enriquezcan su conocimiento en relación con el contexto extranjero en el que se desarrolla la acción del texto.

Con respecto a la política de los congresos, amparamos una propuesta hecha por Lucia Costigan. Ella defiende la distribución de más espacio para el discurso cultural-literario de América Latina, especialmente el comparatismo Brasil-

Hispanoamérica, en encuentros regionales, nacionales e internacionales promovidos por entidades como LASA (Latin American Studies Association), MLA (Modern Language Association) y sus congéneres.

Y así, esperando haber contribuido para estrechar los vínculos de la integración hispanolusitana, concluimos nuestras reflexiones enfatizando que en literatura sólo podremos derrumbar al Tratado de Tordesillas a través de acciones culturales y de búsqueda de métodos comparativos, que admitan y respeten las diferencias.

#### NOTA:

- 1 Docente del Departamento de Letras Neolatinas de la Facultad de Letras de la Universidad Federal de Río de Janeiro. Se dedica a la investigación sobre géneros literarios, Edad Media, y las relaciones de transposición cultural entre Europa y Brasil. Asesora del proyecto GILBRA.

#### BIBLIOGRAFÍA.

CANDIDO, Antonio.

- 1993 "Uma visão latinoamericana". En Chiappini, L y Aguiar, F. (orgs). *Literatura e História na América Latina*. São Paulo, EDUSP.

CHIAPPINI, Ligia y Flavio Aguiar (orgs).

- 1993 "O Centro Angel Rama". En *Literatura e História na América Latina*. São Paulo, EDUSP.

- 1999 "Para além da literatura com a literatura". Manuscrito inédito, leído en el "Encuentro de los Lusitanistas Alemanes", octubre.

COSTIGAN, Lucia.

1997 "O Comparatismo na América Latina; abordagem cultural". En *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* (45): 9-12.

1997 "O diálogo Brasil/América Hispânica: balanço/questões teóricas". En *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* (45): 13-26.

1998 "O Brasil, a América hispânica e o Caribe: abordagens comparativas". En *Revista Iberoamericana* (182-183): sp, enero-febrero, .

FERNANDEZ MORENO, César (org).

1978 *América Latina en su literatura*. 5ta. ed. México: Siglo Veintiuno.

HENRIQUEZ UREÑA, Pedro.

1997 *Las corrientes literarias en la América Hispánica*. La Habana: Instituto Cubano del Libro.

PIZARRO, Ana (org).

1985 "Introducción". En *La literatura latinoamericana como proceso*. Buenos Aires: Centro editor de América Latina. pp 13-67.

1986 *Hacia una historia de la literatura latinoamericana*. México: Colegio de México.

1993- 1995 "Introdução. Palavra, literatura y cultura en las formaciones discursivas coloniales". En *América Latina. Palavra, literatura, cultura*. São Paulo, "Memorial da América Latina"; Campinas, Editora Universidad de Campinas. Vol I: A situação colonial; Vol II: Emancipação e discursos; Vol III: Vanguarda e modernidade.

RIOBUENO, Yhana.

1998 "Introducción. Otras visiones del paraíso: la literatura brasileña revisitada". *Actual* (Mérida) (39): 13-17.

SCHWARTZ, Jorge.

S/A "Abaixo Tordesilhas!" En: *Estudos avançados*. N° 17, vol 7. pp 185-200.